

Son estos, en suma, un conjunto de textos heterogéneos que, atendiendo a tan distintos autores, periodos y obras, coinciden, no obstante, en poner de manifiesto la inclinación e inquietud crítica de unos especialistas que ven en el género fantástico una realidad nunca carente de sorpresa e interés. Desde la revisión teórica de los principios, su definición, la revisión crítica de su manifestación y evolución a lo largo de la historia, las siempre nuevas relecturas de muchos autores u obras convertidos ya en clásicos o las propuestas de nuevas perspectivas, estas páginas siguen dando testimonio de esa veneración y deslumbramiento que despierta lo que escapa a los límites de la más inmediata y prosaica realidad.

Margarita Iriarte
Universidad de Navarra

ROCA, Ana, y M. Cecilia COLOMBI. *Mi Lengua: Spanish as a Heritage Language in the United States*. Washington: Georgetown University Press, 2003. 305 pp. (ISBN: 0-87840-903-3)

De manera paralela al crecimiento de la minoría hispana en los Estados Unidos, la investigación acerca del español en este país ha disfrutado de un notable desarrollo en los últimos 25-30 años. En concreto, a partir de 1979, fecha del primer congreso "El español en los Estados Unidos/ *Spanish in the United States*", se han llevado a cabo trabajos en áreas como sociología, psicología social, antropología, educación bilingüe y enseñanza de lenguas segundas o extranjeras. Por lo que respecta a la educación para hispanohablantes, la creación de numerosos programas escolares y universitarios para nativos o bilingües ha facilitado la publicación de materiales sobre los aspectos lingüísticos, culturales e institucionales que caracterizan a estos colectivos. Así, en 1993 aparece *Language and Culture in Learning: Teaching Spanish to Native Speakers of Spanish* (Washington: Falmer Press/ Taylor & Francis), volumen editado por B. Merino, H. Trueba y F. Samaniego en que se combinan análisis sociolingüísticos y de adquisición con cuestiones curriculares. Este mismo equilibrio se ha mantenido en *La enseñanza del español a hispanohablantes: praxis y teoría*, editado por M. Cecilia Colombi y F. Samaniego en 1997, y en el volumen que aquí se reseña, *Mi Lengua: Spanish as a Heritage Language in the United States, Research and Practice*, coordinado también por M. Cecilia Colombi en colaboración con Ana Roca, editora por su parte de *Research on Spanish in the United States* (Somerville: Cascadilla Press, 2000), la última selección publicada de trabajos presentados en un congreso sobre español en los EE.UU.

Junto con la introducción al volumen, en donde las autoras proporcionan algunos datos generales sobre la demografía e historia del campo hasta el presente, la primera parte de *Mi Lengua*, "Spanish as a Heritage Language: Theoretical Considerations", se concentra en aspectos clave del campo en la actualidad, como la adquisición y mantenimiento del español como lengua de herencia, o las repercusio-

nes que en su pedagogía han ocasionado los cambios demográficos más recientes en la comunidad hispana. La mayor extensión de la segunda parte (ocho capítulos, por cuatro de la primera) responde a la voluntad de las editoras de incluir estudios procedentes de contextos geográficos y académicos diferentes, tal como refleja el título “Community and Classroom-based Research Studies: Implications for Instruction K-16”. A esta variedad de las contribuciones al libro se refiere Guadalupe Valdés, autora del prefacio, como uno de sus rasgos sobresalientes, al que se une el tratamiento de temas más analizados, como la evolución del español entre los niños bilingües, y otros más “nuevos” como el del desarrollo de la escritura expositiva o el análisis de las diversas fuentes de lectura para el estudiante de herencia.

En el capítulo que abre la primera parte (“Toward a theory of heritage language acquisition. Spanish in the United States”), A. Lynch comienza con un panorama de posibles modelos teóricos que podrían explicar la adquisición del español como lengua de herencia. Con ello, Lynch propone una serie de nueve principios básicos en los que investigadores y docentes deberían sustentar su labor, como por ejemplo el de la variabilidad, que subraya la conveniencia de desarrollar los múltiples registros geodialectales y sociales que rodean al hablante de español en los Estados Unidos. Por su parte, M. Carreira, autora del capítulo siguiente (“Profiles of SNS students in the twenty-first century”), sitúa el análisis en un umbral más práctico al plantear las implicaciones pedagógicas de los recientes cambios demográficos y sociales experimentados por los estudiantes nativos o bilingües, entre ellos la disminución del porcentaje de hispanos nacidos fuera del país, una mayor variedad en los lugares de residencia y un mayor prestigio y valor económico del español de EE.UU. El tercer capítulo (“Un enfoque funcional para la enseñanza del ensayo expositivo”), de M. C. Colombi, investiga el desarrollo del aprendizaje del español en un nivel avanzado o superior –una de las áreas de interés más candente de los últimos tiempos– a través de la aplicación de la teoría de registro y género de la lingüística sistémica funcional. Y en el cuarto (“La enseñanza del español en Nuevo México. ¿Revitalización o erradicación de la variedad chicana”), I. Bernal-Enríquez y E. Hernández-Chávez recuperan un tema de gran calado, como es la posible influencia de la enseñanza de una u otra variedad lingüística en el uso del español en zonas cuyo perfil geográfico y demográfico resulta especialmente propicio para esta lengua, como los estados del suroeste del país.

Al igual que los capítulos anteriores, los trabajos de la segunda parte proporcionan una notable cantidad de sugerencias pedagógicas, en este caso procedentes de investigaciones realizadas por los mismos autores. Como se puede apreciar en los breves apuntes que siguen sobre cada una, estos estudios se caracterizan por sus diversos contextos humanos e institucionales y sus áreas de interés. Desde un enfoque cualitativo, el capítulo 6 (“Spanish in my blood: Childrens’ Spanish language development in dual-language immersion programs”, de E. Pesina Hernández, H. Takahashi y R. Blum-Martínez) examina el desarrollo lingüístico de niños dentro de un programa de inmersión dual, es decir, que combina el empleo de dos lenguas para

educar a alumnos nativos y no nativos. K. Beckstead y A. J. Toribio (“Minority perspectives on language: Mexican and Mexican-American adolescents’ attitudes toward Spanish and English”) recurren a datos cualitativos y cuantitativos para adentrarse en el análisis de la historia lingüística, actitudes y otros rasgos culturales de estudiantes hispanos en un programa de inglés como segunda lengua en el sur de California. En el capítulo 8 (“META: A model for the continued acquisition of Spanish by Spanish/ English bilinguals in the United States”), R. L. Carrasco y F. Riegelhaupt recogen los resultados de estudios sobre la adquisición de español entre hablantes nativos/ bilingües y los asocian con el programa META, que conecta puntos determinados de esos modelos con cuestiones curriculares y pedagógicas concretas. El capítulo 9 (“La enseñanza del español a los hispanohablantes bilingües y su efecto en la producción oral”, de M. Fairclough y N. A. Mraz) se centra en los posibles efectos de la enseñanza formal de español en el desarrollo del dialecto estándar, tal como se recoge en una serie de entrevistas realizadas a hablantes de diferentes edades y rasgos sociales. M. Achugar, autora del capítulo 10 (“Academic registers in Spanish in the U. S.: A study of oral texts produced by bilingual speakers in a university graduate program”), continúa con el análisis de la destreza oral, en este caso con respecto al discurso de estudiantes graduados bilingües en presentaciones orales, y cómo este discurso puede contribuir al proceso de socialización en la comunidad académica. También en el nivel universitario, A. M. Schwartz (capítulo 11, “¡No me suena! Heritage Spanish speakers’ writing strategies”) desplaza la atención hacia la destreza escrita, y en concreto acerca del proceso y estrategias de composición de textos académicos, analizados mediante la triangulación de métodos de recogida y análisis de datos. El capítulo siguiente de R. Acevedo (“Navegando a través del registro formal: curso para hispanohablantes bilingües”) describe un estudio longitudinal con un curso piloto para estudiantes universitarios, que como resultado propone un modelo de desarrollo de la destreza escrita en el registro académico y formal. En el último capítulo, S. Pucci (“Spanish print environments: Implications for heritage language development”) ofrece una descripción de los recursos de lectura a los que tienen acceso estudiantes nativos y bilingües en diferentes partes de EE.UU., como primer paso antes de presentar propuestas que eleven el nivel de desarrollo de la destreza lectora entre estos alumnos.

La colección *Mi Lengua: Spanish as a Heritage Language in the United States* supone un importante paso hacia delante en la consolidación del estudio del español en este país por la variedad y pertinencia de los temas seleccionados, la alternancia de autores jóvenes al lado de otros de reconocido prestigio y la incorporación de un buen número de sugerencias para la pedagogía de la lengua con estudiantes nativos o bilingües. El único punto en que el volumen podría carecer de variedad reside en la tendencia a presentar estudios de carácter cualitativo, con datos procedentes de cursos impartidos por el propio investigador o investigadora. A medida que el campo del español en Estados Unidos ofrezca trabajos de la calidad del aquí reseñado, resultará posible llegar a formar un corpus de conocimiento lo suficientemente só-

lido y generalizable a distintos contextos académicos e institucionales.

Manel Lacorte
Universidad de Maryland, College Park, EE.UU.

MORA, Carmen de. *Escritura e identidad criollas: modalidades discursivas en la prosa hispanoamericana en el siglo XVII*. Amsterdam: Rodopi, 2001. 398 pp. (ISBN: 90-420-1527-6)

El presente libro de la Profesora Carmen de Mora analiza tres obras fundamentales de la prosa colonial del siglo XVII: *El Carnero* de Juan Rodríguez Freyle, *Cautiverio feliz* de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán e *Infortunios de Alonso Ramírez* de Carlos Sigüenza y Góngora. El objeto fundamental del estudio es doble: de un lado, mostrar el entramado narrativo de tres textos contruidos a partir de modelos discursivos procedentes de la formación humanística de sus autores; y por otro lado, desvelar el patriotismo criollo de cada uno de ellos, nueva conciencia política en América que se forma decisivamente en el siglo XVII.

Es fundamental, desde luego, el deslinde de los modelos retóricos apreciables en cada texto. En *El Carnero* y los *Infortunios* se descubre el género forense, mientras que en *Cautiverio feliz* se manejan los tres géneros aristotélicos: forense, deliberativo y demostrativo (34-35). Pero, como luego se va desgranando en el estudio, éstos no son los únicos referentes del discurso sino que también confluyen modelos historiográficos, religiosos, políticos y literarios de muy variada índole.

En *El Carnero* se señalan los tres planos sustanciales de interpretación de un texto hasta ahora abordado desde perspectivas parciales, debido en buena medida a su naturaleza heterogénea. Mora apunta a la necesidad de atender a esos tres niveles que son el histórico, el anecdótico y el autobiográfico. Es llamativo, en efecto, el juego constante de esos tres planos en la lectura de *El Carnero*. La conquista y descubrimiento de tierras (la historia) no parece tener tanta importancia para el cronista como el nivel anecdótico con que va salpicando su relato. Las menudas narraciones en las que se demora reflejan, sin embargo, el descontento del criollo frente a la mala administración de las autoridades españolas. Así, la inserción de los cuentecillos, que aquí se explican con precisión atendiendo a sus mecanismos narrativos, debe también ponerse en relación con la ideología que preside el texto completo.

El *Cautiverio feliz* es el texto más complejo y denso de los tres. No en vano fue su autor un militar de una sólida formación cultural y una vocación didáctica que se reflejan en su objetivo esencial: la supeditación del entretenimiento a la enseñanza moral y política. Desde aquí se establece la organización retórica del *Cautiverio feliz*. Por eso se ve cómo Núñez de Pineda apela a los tres géneros retóricos fundamentales y a las partes del discurso: exordio, narración, confirmación y epílogo. Asimismo, se establecen numerosas relaciones con otros modelos, como son, por ejemplo, el empleo del *exemplum* concomitante con el de la *novella* renacentista, o